

TRES LÚCIDOS ZORROS LECTORES DE JOSÉ MARÍA Y TRES LIBROS DE HOMENAJE A ARGUEDAS

Antonio González Montes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen

Este artículo propone una revisión sobre la producción crítica en torno a la obra de José María Arguedas desde dos planos diferenciados: en primer lugar, se aborda la visión de tres lúcidos lectores arguedianos; y, en segundo lugar, se lleva a cabo una lectura minuciosa de tres libros que rinden homenaje al autor. La multiplicidad de las miradas críticas y de las iniciativas editoriales referidas revela aquello que nos proponemos destacar en las siguientes líneas: la notable vigencia de la obra arguediana.

Palabras claves: Arguedas, Ribeyro, Cornejo Polar, Tomás Escajadillo.

Abstrac

This article proposes a review of critical production around the work of José María Arguedas from two different levels: first, it addresses the vision of three lucid Arguedas' readers and, second, carried out a careful reading of three books that pay homage to the author. The multiply of critical insights and editorial initiatives mentioned reveals what we set out in the following lines: the remarkable validity of Arguedas' work.

Keywords: Arguedas, Ribeyro, Cornejo Polar, Tomás Escajadillo.

Al conmemorarse en este año el primer centenario del nacimiento de José María Arguedas (Andahuaylas, Apurímac, 1911), constatamos su plena vigencia como una figura mayor de la literatura peruana contemporánea. Lectores y críticos han mantenido y enriquecido el interés por los textos escritos de José María, en especial, por sus cuentos,

novelas y poemas, sin que se haya dejado de lado el resto de su notable prosa, dedicada a temas periodísticos, antropológicos, folklóricos, etc.

En estas líneas saludamos, vivamente, el aporte de “tres lúcidos lectores” de la obra literaria de José María: Julio Ramón Ribeyro, Antonio Cornejo Polar y Tomás Escajadillo. Todo conocedor de la crítica literaria acerca del autor de *Los ríos profundos* asentirá, sin mayor esfuerzo, que, en efecto, los dos últimos nombres corresponden a dos esclarecidos estudiosos de prestigio nacional e internacional de la narrativa arguediana. En cambio, si bien se admite que Ribeyro también fue un notable exégeta de las letras nacionales, casi no se le asocia con la valoración de los textos narrativos de su colega andahuaylino. Sin embargo, si revisamos algunos de los artículos que publicó en su libro *La caza sutil* (1976), comprobaremos que su visión del sentido global de la narrativa de Arguedas y su interpretación de las obras que la integran coincide con las aproximaciones de los otros dos críticos con los cuales lo hemos asociado, a fin de mostrar las semejanzas en la valoración de nuestro gran escritor. En el caso de Cornejo Polar y Tomás Escajadillo, nuestro propósito no es tanto intentar un balance de la solidez de sus sendos discursos exegéticos (otros ya lo han hecho o lo podrán hacer mejor que nosotros); sino recordar lo cerca que estuvimos del proceso de elaboración de las propuestas interpretativas de ambos estudiosos, realizadas en los primeros años de la década de los 70, en las aulas y cursos de literatura que llevamos con ambos maestros sanmarquinos.

Tres homenajes a Arguedas (1989, 1994 y 2011)

A continuación, luego de homenajear a este trío de agudos lectores de los textos y libros de José María (por ello nos hemos permitido llamarlos “lúcidos zorros”, en reconocimiento a su sabiduría), queremos pasar rápida revista a tres volúmenes dedicados a realizar valoraciones colectivas y multidisciplinarias de la polifacética y original escritura del autor de *Los ríos profundos*. Estos no son los únicos volúmenes de homenajes, ni quizá sean los mejores; en todo caso, son hitos en la historia de la recepción crítica de nuestro creador, la cual, como se verá, ha ido creciendo con el transcurrir de las décadas. Esta invitación al balance tiene como propósito propiciar que se establezca un “estado

de la cuestión" acerca de los estudios arguedianos, a poco más de 40 años de su desaparición física.

José María Arguedas / Vida y obra¹

Este libro recoge un total de 19 ponencias presentadas en un encuentro realizado en 1989, con ocasión del vigésimo aniversario de la muerte de José María Arguedas, en el Centro de Estudios Peruanos y Andinos (CERPA) de la Universidad Stendhal de Grenoble (Francia). Una primera constatación es la notable calidad de los participantes, entre los que figuran los más destacados especialistas en la vida y obra de Arguedas, o en ambas. Además, si hacemos una clasificación a partir de la procedencia de los especialistas, vemos que confraternizaron peruanos con ponentes de diversos países europeos. Empero, en el grupo de los primeros cabe distinguir entre los que residían y trabajaban en el Perú en esos años y aquellos que vivían y laboraban en Norteamérica y Europa. En relación con este último grupo, el caso más emblemático era el de Antonio Cornejo Polar (1936-1997), quien luego de haber trabajado casi toda su vida en el Perú, residía en Estados Unidos de Norteamérica desde 1987.

Otra característica destacable es que, si bien entre los ponentes es posible diferenciar, académicamente hablando, a los críticos literarios o literatos de los científicos sociales (antropólogos, sociólogos, etc.), todos ellos han trabajado sobre la obra literaria (cuentos, novelas, poemas) para establecer sus respectivas lecturas interpretativas; empero, dada la naturaleza altamente referencial de los textos de Arguedas, todos los enfoques se ven en la necesidad de establecer interrelaciones con la vida del autor o con la compleja y heterogénea realidad peruana.

Este criterio también nos sirve para ofrecer una visión de conjunto sobre las áreas temáticas en que se pueden reunir los artículos del libro. Por ejemplo, un primer conjunto está integrado por algunas

¹ Lima, Amaru Editores, 1991. Edición de Roland Forgues, Hildebrando Pérez y Carlos Garayar.

ponencias que examinan la cuestión biográfica de Arguedas, con especial énfasis en su infancia; periodo clave, pues en él se produjo el contacto profundo e irrompible entre el niño mestizo y el mundo indio. En ese aspecto inciden los trabajos de Carlos Meneses, Jean Marie Lemogodeuc y Roland Forgues, siendo este último el más polémico, en tanto cuestiona “el mito del monolingüismo quechua de Arguedas” y propone un bilingüismo español-quechua como la experiencia sociolingüística primigenia del escritor.

Un complemento del tópico anterior lo constituyen dos ponencias que dilucidan los múltiples y enriquecedores nexos entre la cultura quechua y la obra literaria de José María. En este campo se ubican un trabajo de Antonio Urrello y otro de Edgardo Rivera Martínez. Este último ubica la producción narrativa de su colega en el contexto del neoindigenismo, una categoría creada por la crítica literaria en la que caben las creaciones de ambos literatos. En cuanto a los libros como ejes temáticos, tenemos un par de ponencias dedicadas al examen de la novela póstuma de Arguedas, quizá la más compleja de todas. Sobre ella escriben Guido Podestá y César Germaná. En ambos aportes se pone de relieve el diálogo que establece la novela de los zorros con la nueva coyuntura que vive el Perú en la agitada década de los 60.

Los ríos profundos, una de las obras narrativas más emblemáticas del maestro José María, es objeto de tres interesantes y sugestivas lecturas realizadas por Marco Martos, Marie-Madeleine Gladieu y Renaud Richard. El primero de ellos subraya la presencia de la naturaleza y lirismo en la novela. A su vez, la segunda realiza un agudo análisis de los nexos que unen al protagonista, el niño Ernesto, con el río, un elemento natural de gran importancia en la trama de los sucesos. Por su parte, el tercero destaca el valor simbólico que asume un objeto, el *zumbayllu*, en el mundo mágico que crea el narrador en la citada novela.

Ya en 1989, es decir hace más de 20 años, la poesía de nuestro escritor merecía iluminadores enfoques, desarrollados nada menos que por el poeta Alejandro Romualdo y por dos de los más destacados especialistas en toda la obra escrita de Arguedas: William Rowe y Martin Lienhard. Los tres tratan tópicos muy pertinentes en relación con la naturaleza y la ubicación de la poesía arguediana en el contexto de la poesía peruana. El

primero de ellos habla de “la poesía de la resistencia”, con lo cual alude al carácter marginal de la lírica de José María. Rowe examina “la complejidad semántica” de dicha expresión poética; mientras que Lienhard ubica a Arguedas como “poeta quechua” y examina sus relaciones con “la poesía quechua reciente”. En esta misma área, cabría considerar el aporte de Américo Ferrari sobre “lo poético en la narrativa de Arguedas”; con lo cual establece una vinculación entre dos géneros que, en efecto, se complementan bien en la escritura creativa del maestro José María.

Como parte complementaria, pero no menos importante, el libro comentado nos permite conocer dos cuestiones más de la amplia agenda relativa a Arguedas ser humano y escritor. Nos referimos, en primer lugar, a un par de trabajos en los que se establece contactos entre la realidad peruana y el pensamiento y la imagen del Perú que se percibe en los textos arguedianos. Eve-Marie Fell, por ejemplo, aborda las interesantes relaciones de Arguedas con Huancayo, ciudad en la que vivió y a la que estudió desde la perspectiva de la antropología y en la cual avizoró la presencia de “un nuevo modelo mestizo”. Esta visión de un aspecto específico de la sociedad peruana se complementa con las “Visiones del Perú en la obra de Arguedas”, ponencia de Rodrigo Montoya, discípulo del maestro y gran lector y conocedor de su obra literaria y científica.

Un último conjunto de textos ofrece algunos asuntos igualmente valiosos para tener una visión lo más amplia y comprensiva de un autor tan importante y estudiado como Arguedas. En este espacio textual, ubicaríamos el texto de Antonio Cornejo Polar, “Arguedas, una espléndida historia”, que es, en realidad, un ameno y sorprendente relato acerca de su trayectoria de arguedólogo –si cabe el término– durante las décadas en las que se dedicó a estudiar y a hablar sobre Arguedas, en el Perú y fuera de él.

El valor del libro comentado se refuerza con la presencia de dos aportes que enriquecen su abanico informativo. Nos referimos, en primer lugar, al artículo del gran crítico literario italiano y notable peruanista Roberto Paoli, quien despliega lucidez y agudeza en las páginas de “La descripción en Arguedas”. Utilizando, como herramienta básica de análisis del discurso de una obra literaria, el relieve y la originalidad de la técnica descriptiva, Paoli llega a esclarecedoras conclusiones acerca de la calidad artística de la prosa de Arguedas y con ello reivin-

dica la pertinencia de una exégesis centrada en los recursos técnicos que tienen un papel crucial en la trascendencia estética e ideológica de un texto literario. Finalmente, Christian Giudicelli nos entrega una interesante y muy pertinente contribución sobre un tema polémico: “José María Arguedas bajo el prisma de Mario Vargas Llosa”. Como sabemos, el Premio Nobel de Literatura 2010 ha manifestado su admiración por la persona y por la obra de su colega escritor. Ha escrito varios artículos acerca de su vida y de su producción literaria y hasta ha publicado un polémico enfoque acerca de la viabilidad del proyecto vital, ideológico y literario del autor de *Yawar fiesta*. Nos referimos al libro *La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. El trabajo de Giudicelli establece importantes precisiones al respecto.

En suma, el libro comentado es valioso y su vigencia se mantiene pese a haber aparecido hace más de 20 años. Varios de los colaboradores han seguido haciendo contribuciones importantes a la bibliografía acerca de distintos aspectos de la personalidad y de la trascendencia del legado literario y científico de Arguedas. Es de lamentar que algunos de ellos (Alejandro Romualdo, Antonio Cornejo Polar y Roberto Paoli) hayan desaparecido físicamente; pero nos queda como aporte imperecedero lo que cada uno escribió con lucidez y autenticidad sobre el autor de *Los ríos profundos*.

***Amor y fuego / José María Arguedas 25 años después*²**

Este volumen, como el anterior, recoge las ponencias presentadas en el Seminario Internacional José María Arguedas 25 años después, realizado en Lima del 9 al 11 de noviembre de 1994, que reunió a un notable grupo de ponentes y comentaristas peruanos y extranjeros, críticos literarios y científicos sociales especialistas en la vida y en la obra de tan importante escritor peruano.

Vale la pena transcribir las palabras que expresan el propósito más relevante de los organizadores de dicho seminario. Al referirse a la razón que les lleva a examinar el legado vital e intelectual de Arguedas,

² Lima, DESCO, CEPES y SUR, 1995. Edición de Maruja Martínez y Nelson Manrique.

Nelson Manrique, uno de los editores del libro, manifiesta lo siguiente en la “Presentación” del mismo: “A la admiración por su obra literaria –que incluye la poesía en quechua– se ha sumado el rescate de sus trabajos como antropólogo, folklorista, traductor, animador cultural. Arguedas se ha convertido en todo un fenómeno social: una suerte de héroe cultural con el que se sienten identificados la gran mayoría de los peruanos, inclusive aquellos que no han leído sus obras. A las dimensiones de su obra que ha recuperado la exégesis podrían sumarse otras: el promotor de la cultura andina, el abanderado de una política cultural renovadora, el maestro, el artista, el amigo. En pocas palabras, un hombre cuya vida y obra se constituyó en un puente viviente entre mundos diversos, tradicionalmente escindidos” (MARTÍNEZ y MANRIQUE 1995: XII).

En consonancia con esta imagen plural de Arguedas que manejan los organizadores y participantes de la reunión académica, la evaluación del múltiple aporte del autor a la literatura, a otras disciplinas humanísticas y a la sociedad peruana contemporánea se realizó a través de sendas sesiones muy bien estructuradas, las que permitieron un examen exhaustivo y dinámico de las distintas facetas de este singular “héroe cultural” de los peruanos de los siglos XX y XXI.

El libro presenta, en siete secciones, las intervenciones de los ponentes y de los comentaristas, en el siguiente orden: “Sociedad y Cultura I”, “Sociedad y Cultura II”, “Biografía”, “Pensamiento”, “Literatura”, “Mesa Redonda” y “No has vivido en vano: encuentro y testimonio”. El desarrollo de las ponencias se lleva a cabo a través de un sistema de participación ágil y variado que se mantiene en las cinco primeras secciones; en las dos últimas se vuelve a un mecanismo de intervenciones más simple, pero no menos productivo.

El sistema empleado en las secciones de mayor peso se implementa mediante tres ponencias sustentadas por especialistas arguedianos de primer nivel en la respectiva área en debate. Después de estas exposiciones centrales, se produce un comentario de otro conocedor de la temática expuesta y finalmente se efectúa un debate en el que intervienen todos los que han participado en la respectiva sección.

A modo de introducción al amplio y variado temario que ofrece el libro, quisiéramos pasar revista, brevemente, a algunas secciones y a algunos trabajos específicos que permiten hacerse una idea del perfil del volumen y de la riqueza y sugestión de los planteamientos que se esbozan. Por ejemplo, las dos primeras secciones, que tienen una misma denominación y solo se diferencian por la numeración (I y II), son muy valiosas y en ellas aparecen contribuciones relevantes de especialistas en la obra literaria y de algunos que no lo son tanto, pero se declaran admiradores de Arguedas y traen a la conversación puntos de vista interesantes y novedosos.

En lo que se refiere a especialistas de la literatura de Arguedas, habría que citar, de la primera sección “Sociedad y Cultura I”, el trabajo de Antonio Cornejo Polar: “Condición migrante y representatividad social: el caso de Arguedas”, en el que propone “definir la producción de Arguedas como la gesta del migrante” y agrega que “el fenómeno migratorio es –a la par que la violencia– el de mayor relieve en el Perú contemporáneo; una migración interna del campo a la ciudad, en mucha ocasiones compulsiva, que en menos de cincuenta años ha convertido un país rural, con alrededor del 65% de campesinos, en otro –urbano- en el que la masa citadina sobrepasa un increíble 70% de la población” (MARTÍNEZ y MANRIQUE 1995: 7). Agrega además otra clave para entender el sentido profundo de la escritura de Arguedas: “[...] la vasta discursividad arguediana examina casi siempre con optimismo la fortaleza o la astucia (la ‘plasticidad cultural’ diría Rama) que permite al hombre andino apropiarse selectivamente de atributos que le son ajenos y enriquecer con ellos su experiencia de mundo” (MARTÍNEZ y MANRIQUE 1995: 5).

En esta misma sección, aparece una sugestiva colaboración del historiador peruano Manuel Burga, titulada “Arguedas; un zorro que se creía erizo”, en la que utiliza los nombres de estos dos animales en un sentido metafórico para tratar de descubrir el modo de ser de Arguedas en tanto intelectual. Como lo indica Burga, que no se considera especialista sino admirador de José María, ha tomado prestada esta tipología zoológica del libro *Pensadores rusos*, de Isaíah Berlin, en el cual este ensayista propone emplear estos dos nombres para clasificar a los escritores rusos en “zorros” o “erizos”. Para ello, define a los primeros como muy astutos y que saben hacer de todo; de los segundos señala que saben hacer una sola cosa y la hacen bien. Siguiendo a Berlin, Burga adopta estas dos categorías, las

enriquece y las aplica con bastante criterio a la figura humana e intelectual de Arguedas. Mediante un análisis de la sociedad peruana en la que vivió Arguedas y considerando las etapas formativas de la existencia del escritor (infancia, juventud y madurez), llega a la conclusión de que el autor era “un zorro que se creía erizo”. Es decir, estaba provisto de una visión del mundo rica y diversa; pero creía actuar solo o principalmente como un indio.

Por cierto, el texto de Fermín del Pino, “Arguedas en España o la condición mestiza de la Antropología” y las ideas que, a propósito de las ponencias comentadas, hizo el antropólogo Carlos Iván Degregori, son muy valiosas y revelan una comprensión cabal de la complejidad de la obra del escritor. No podemos dejar de mencionar que el último de los nombrados muestra una gran lucidez con respecto a cómo han ido mutando las interpretaciones de la escritura de Arguedas en consonancia con los grandes cambios ideológicos que se han producido en el mundo y en el Perú en el curso de los últimos 30 años. Él también establece una tipología operativa para referirse a las modificaciones operadas en el modo de leer a Arguedas. Dice que hemos pasado de las lecturas “pesadas” a aproximaciones más abiertas y diversas.

De la sección “Sociedad y cultura II”, en la que aparecen los notables trabajos de Nelson Manrique (“José María Arguedas y la cuestión del mestizaje”) y Manuel Castillo Ochoa (“José María Arguedas, el conflicto cultural y la ‘intervención triunfante’”), queremos destacar, por su tono polémico acerca de una cuestión capital, el aporte de José Tamayo Herrera: “Arguedas, el Cusco y el quechua”. El historiador cusqueño examina la prosa que José María empleó en sus narraciones y señala que “el quechua de Arguedas, no era indudablemente un quechua indígena, indio, ni por su bagaje semántico, ni por su sintaxis” y luego se pregunta y se responde en estos términos: “¿Qué idioma utilizaba Arguedas? Para mí no utilizaba el quechua indígena, utilizaba el quechuañol [...] Era un híbrido; quechua Cusco-Collao, quechua ayacuchano, quechuañol, eso era lo que hablaba Arguedas” (MARTÍNEZ y MANRIQUE 1995: 111).

Al examinar el problema sociolingüístico, Tamayo Herrera asume la existencia de un quechua auténtico y puro, que no lo hablan los mestis ni los cholos; unos y otros se expresan en quechuañol. Dice

el historiador: “El ‘quechua-quechua’ está pues en las comunidades indígenas, en la puna, en los valles alejados, es el quechua verdadero” (MARTÍNEZ y MANRIQUE 1995: 111).

Aunque el punto de vista del expositor expresa una inquietud que muchos lectores se plantean con respecto al idioma que Arguedas emplea en sus cuentos y novelas, debemos recordar que este autor recrea una lengua literaria artificial que toma elementos del quechua y del español con el propósito de crear la ilusión de que es el mundo indio el que se expresa a través de esa lengua inventada por el escritor. El propósito es que los lectores –conozcan o no el quechua– sientan o se imaginen que están ingresando a ese mundo gracias a un habla que resuena al que utilizan los indios en su vida diaria. De modo que hay que hacer, sobre todo, una evaluación literaria y no lingüística de la expresión que inventó Arguedas en su literatura narrativa, sin olvidar el carácter ficcional y artístico de los cuentos y de las novelas del maestro andahuaylino.

En realidad, todo el libro, de principio a fin, en cada una de sus sesudas secciones académicas y aun en su sección testimonial y vivencial, es de una calidad extraordinaria. Solo por la doble tiranía del espacio-tiempo editorial no nos extendemos en el comentario de los valiosísimos aportes que han logrado juntarse gracias al criterio de los organizadores y a la sabiduría y ponderación que despliegan los ponentes. Por su carácter polémico, abierto y multidisciplinario, es un libro de consulta permanente y así lo consideraremos de aquí en adelante, como un homenaje no solo a Arguedas sino a quienes nos ayudan a entender y a valorar mejor al Amauta escritor.

Arguedas / Centenario. Actas del Congreso Internacional José María Arguedas. Vida y obra³

Finalmente, en cuanto a homenajes, saludamos la reciente aparición del voluminoso *Arguedas / Centenario. Actas del Congreso*

³ Lima, Academia Peruana de la Lengua, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, Editorial San Marcos, abril de 2011. Edición de Gladys Flores, Javier Morales y Marco Martos. Congreso realizado el 18, 19 y 20 de abril del 2011.

Internacional José María Arguedas. Vida y obra. Uno de los méritos del ingente libro al que nos estamos acercando de a pocos es que su aparición coincidió con la realización de las sesiones del Congreso y esta feliz coincidencia es mérito de las tres instituciones (Academia Peruana de la Lengua, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM y Editorial San Marcos) que estuvieron unidas en el propósito de conmemorar, por todo lo alto y con la resonancia de un *wajrapuco*, el primer centenario del nacimiento del máximo *Apu* andino de nuestras letras peruanas y latinoamericanas.

El extenso índice nos permite seguir el orden con que han distribuido las numerosas ponencias leídas durante los días 18, 19 y 20 de abril, mes de las letras, para mayor brillo del Congreso. El libro, de casi 500 páginas, se divide en cuatro grandes secciones, denominadas: “Poesía”, “Novelas”, “Ensayos sobre Arguedas” y “Semblanza de un Apu”. En las secciones primera, tercera y cuarta se agrupan artículos alusivos a los tópicos respectivos, escritos por especialistas peruanos y extranjeros de primer nivel. La segunda sección es la más extensa y, dada esta característica, se divide en subsecciones, cada una de las cuales tiene como nombre el de las novelas que Arguedas publicó desde 1941, *Yawar fiesta*, hasta 1971, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. En total, seis libros en 30 años; aunque el último, según sabemos, póstumamente pues el maestro José María Arguedas murió en 1969.

Llama la atención que no exista una sección en la que se aborde el estudio de uno u otro cuento de Arguedas, género narrativo breve en el que, por supuesto, también destacó. Es verdad que en la sección de “Ensayos sobre Arguedas” hay un análisis de “El forastero”, del académico sanmarquino Américo Mudarra; pero el que no existan más artículos críticos acerca de Arguedas cuentista no es culpa achacable a los organizadores, sino simple circunstancia azarosa. Indicaría que, de todas las facetas de su extensa y variada escritura, la del cuento ha merecido, por el momento, una menor atención, en contraste con el crecimiento del interés por todas sus novelas, entre las cuales la más analizada es *Los ríos profundos* (1958), con seis textos críticos.

En la primera sección, se reúnen los estudios dedicados a la poesía y esta prelación es un índice de la importancia cada vez mayor que

se le asigna a la lírica arguediana. Los cinco artículos exegéticos revelan una gran capacidad comprensiva de la visión poética quechua que el autor logró plasmar en poemas que hoy tiene un mayor reconocimiento crítico. También cabe destacar que entre los ponentes figuran el destacado peruanista Antonio Melis, el reconocido estudioso sanmarquino Gonzalo Espino y tres especialistas más jóvenes de gran proyección en el campo de los estudios literarios. Ellos son: Mauro Mamani, docente sanmarquino (que acaba de ganar el Copé de Oro, en el género de Ensayo, con un trabajo sobre la poesía de Arguedas); Javier Morales Mena, también profesor de San Marcos; y Antonio Rodríguez Flores, que aún es estudiante sanmarquino de Literatura y ya destaca en el campo de la crítica literaria.

Como ya anunciábamos, la segunda sección (“Novelas”) es la más nutrida y a través de ella podemos hacer un recorrido por las seis novelas del autor, analizadas por críticos de diferente procedencia y formación. Así, por ejemplo, *Yawar fiesta* (1941) es examinada por tres trabajos que abordan interesantes cuestiones filológicas y referenciales de dicha ficción y cuyos autores son Antonio Cajero V., Gabriela McEvoy e Isabel Trancón. *Diamantes y pedernales* (1954) es analizada por Segundo Castro y Tomas G. Escajadillo; este último, uno de los grandes estudiosos de la obra de Arguedas y del indigenismo en su totalidad.

En cuanto a *Los ríos profundos* (1958), una de las novelas más apreciadas de José María, en este libro de homenaje encontramos artículos muy sólidos, que dialogan con la tradición crítica más caracterizada (Cornejo Polar, Rama), reconocen los aportes de esta, a la vez que ensayan nuevas interpretaciones de la polisémica novela, cuya originalidad se aprecia mejor con el transcurrir de los años. En esta sección, encontramos textos críticos muy valiosos de Ayamará del Llano, Camilo Fernández (nos pareció muy sugestivo su propuesta, “Los estilos de pensamiento en *Los ríos profundos* de José María Arguedas”), Julio Noriega Bernuy, Lenin Lozano, entre otros.

El Sexto (1961) es abordada por tres jóvenes estudiosos sanmarquinos: Dante Ramírez, Jorge Terán Morveli y Richard Leonardo. La otra novela mayor de Arguedas, *Todas las sangres* (1964), es examinada por

Nécker Salazar a partir de las categorías de “tradición y modernidad” que, según su punto de vista, están presentes en la novela; también detecta la presencia de cuatro proyectos encarnados por personajes representativos de la ficción novelesca. A su vez, el crítico mexicano Roldano Álvarez considera que *Todas las sangres* es “una de las obras totalizadoras de la realidad; a la par de novelas como *Sertón Veredas*, *Pedro Páramo*, *Cien años de soledad* o *Sobre héroes o tumbas*, entre otras”. Por otro lado, la singularidad de *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971), novela póstuma de Arguedas, es puesta de manifiesto en dos ensayos que brindan aproximaciones pertinentes: Gladys Flores Heredia examina las “Fracturas del discurso crítico y el discurso clínico en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*” y Manuel Pantigoso nos entrega “El zorro que calla y el zorro que habla: tradición y ruptura en la obra de Arguedas”.

La tercera y penúltima sección del libro, “Ensayos sobre Arguedas”, es tan valiosa como las demás, con el agregado de que ofrece visiones totalizantes, desde diversos puntos de vista, acerca de las múltiples dimensiones de ese héroe cultural peruano y latinoamericano que es Arguedas. Dada la riqueza de ideas, la calidad expositiva y la densidad de la prosa de todos los ensayistas, no podemos referirnos en estas pocas páginas, como es nuestro deseo, a cada uno de los nueve aportes que nutren esta sección. Daremos, a lo sumo, algunas claves para orientar la lectura de los interesados a fin de que sepan qué van a encontrar en estos enjundiosos textos críticos.

Una primera observación es que, en el conjunto de los trabajos, predominan los enfoques desde la óptica de la crítica literaria; pero entendida esta como un ejercicio abierto, plural y vinculado a las otras miradas interdisciplinarias que concita la escritura polisémica de Arguedas. Ese es el caso de los ensayos de Américo Mudarra, ya citado en estas líneas, Eugenio Chang-Rodríguez y el de otros notables exégetas arguedianos: Fernando Rivera, Manuel Larrú Salazar y Miguel Ángel Huamán. En el caso de estos tres últimos, cabe resaltar el papel fundamental que les asignan a la escritura y al punto de vista del narrador en el proceso de construcción verbal que plasma Arguedas, en un contexto de tensión sociolingüística, por la oposición quechua-español, y de conflicto ideológico-político, por las visiones

del mundo, clases sociales y modelos económico-políticos que se enfrentan permanente en los espacios urbanos y rurales, costeños, serranos y selváticos del Perú contemporáneo. También me parece sugestiva la idea de Miguel Ángel Huamán de que la escritura es una tecnología occidental de la que se ha apropiado creativamente el mundo andino, esencialmente oral, para afirmarse en un sentido vital, artístico, productivo. En ese proceso y proyecto colectivo, Arguedas ha jugado un rol capital.

Los demás ensayos son igualmente de gran vuelo, comparten las ideas de los anteriores y realizan una lectura desde la perspectiva antropológica y de la cultura. Tal es el aporte de los textos de Bernardo Massoia Peralta, quien habla de la faceta de “Arguedas ensayista del Perú de hoy”; de Martín Lienhard, arguediano y arqueólogo de primer nivel, quien se ocupa de “La antropología de José María Arguedas: una historia de continuidades y rupturas”. A ellos se suman Renato Merino Solari, con “El mestizaje cultural en los escritos antropológicos de José María Arguedas”, y Nelson Osorio Tejeda, con “José María Arguedas y la construcción del lenguaje de la identidad mestiza”.

Finalmente, este libro de homenaje ofrece una sección de “Semblanza de un Apu” con textos que amplían o fortalecen la presencia de la vida y de la obra de Arguedas en el contexto del siglo XXI. Allí están las colaboraciones de Jesús Cabel, con datos valiosos sobre la “estancia [de Arguedas] en Ica”, muy importante para el desarrollo de su obra. También figuran los escritos de Paolo de Lima, Victoria Gue rrero, Raquel Chang-Rodríguez y Raúl Jurado Párraga. El volumen se cierra con la valiosa y sintética entrega, muy bien documentada y escrita, de un crítico peruano que ha leído con lucidez al autor de *Todas las sangres*; nos referimos Ricardo González Vigil y su indispensable contribución: “El proceso formativo de José María Arguedas: años de aprendizaje”.

Volviendo al principio y para terminar de escribir estas rápidas líneas de homenaje a un escritor peruano capital y a sus múltiples estudiantes de “todas las sangres”, que confluyen como un río profundo en las páginas de este libro oceánico y tutelar como un *apu*, solo nos toca agregar que ha quedado ampliamente probado que los “tres lúcidos

zorros" lectores de Arguedas lo son y con toda justicia: Cornejo Polar y Tomás G. Escajadillo son *apus* mayores de la crítica literaria sobre José María y, en cuanto a Julio Ramón Ribeyro, hemos mostrado en un artículo, al cual remitimos⁴, que ya en la década de los 60 el autor de *La caza sutil* leía con lucidez las narraciones de Arguedas, con excepción de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, y fue capaz de hablar y de entender el "proyecto novelístico" que José María inició con su libro *Agua* (1935) y cerró en forma trágica pero fecundante con *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. La mejor prueba de la vitalidad del *Apu* mayor es la multitudinaria concurrencia de estas voces y letras que nos invitan y animan a beber en las aguas profundas y transparentes de la escritura viva de José María.

Bibliografía

GONZÁLEZ MONTES, Antonio

2010 "El proyecto novelístico de José María Arguedas según Julio Ramón Ribeyro", en: HUAMÁN, Carlos y RAMÍREZ, Ariel (coordinadores). *Imaginaturas de la tierra / Cosmovisión y representación literaria latinoamericana*. Toluca: EAEM y UNAM, pp. 43-58.

FLORES, Gladys; MORALES, Javier y MARTOS, Marco

2011 *Arguedas / Centenario. Actas del Congreso Internacional José María Arguedas. Vida y obra*. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, Editorial San Marcos.

MARTÍNEZ, Maruja y MANRIQUE, Nelson (editores)

1995 *Amor y fuego / José María Arguedas 25 años después*. Lima: DESCO, CEPES y SUR.

⁴ Cfr. GONZÁLEZ MONTES 2010: 43-58.

FORGUES, Roland; PÉREZ, Hildebrando y GARAYAR, Carlos
1991 *José María Arguedas / Vida y obra*. Lima: Amaru Editores.